



BIBLE STUDIES THAT WORK

Cuaresma 5 (A)
22 de marzo de 2026

LCR: Ezequiel 37:1-14; **Salmo 130;** Romanos 8:6-11; Juan 11:1-45

Oración inicial |

Dios todopoderoso: Solo tú puedes disciplinar la rebeldía y pasiones de pecadores; danos gracia para amar tus mandamientos y anhelar todas tus promesas, para que, en este mundo tan cambiante, nuestros corazones permanezcan fijos en donde se hallan gozos verdaderos. por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Contexto |

Los salmos en su conjunto revelan que Dios creó a la humanidad para vivir en comunidad, para dar gracias y alabar juntos, así como para lamentarse y sufrir juntos. El salmo 130 es uno de los «cánticos de ascensión», tal vez cantado originalmente por comunidades de fieles en su camino hacia el templo de Jerusalén. Hoy en día se puede leer o cantar como una oración de confianza fiel.

En los primeros versículos, el autor pide a Dios que escuche su voz desde las profundidades, mencionando la posibilidad de que estén demasiado lejos de Dios para que Él escuche su súplica. Pero el autor conoce a Dios a través de su palabra y encuentra esperanza en ella. A través de la palabra de Dios, el salmista ha llegado a conocer a Dios como misericordioso y redentor, y se encarga de recordar a Dios y a su pueblo estas características en su oración.

El salmo termina con palabras de espera expectante: exhortando a Israel a esperar a Dios y exhortando a Dios a redimir a Israel.

Leer este salmo en la quinta semana de Cuaresma nos recuerda la trayectoria de este tiempo, desde el reconocimiento de la desobediencia y la necesidad de arrepentimiento en las tres primeras semanas hasta el enfoque en la redención divina en las tres últimas semanas. Podemos pensar en esta redención que esperamos como «ya y todavía no», es decir, como algo ya cumplido y a la vez en curso. En la vida, muerte y resurrección de Jesús, la redención eterna se ha completado; y, sin embargo, esperamos con expectación la redención final que aún está por llegar. Y participamos en el desarrollo diario de los propósitos de transformación de Dios en nosotros mismos y en el mundo que nos rodea.

Reflexión teológica |

En esta era digital, en la que las entregas y las noticias se actualizan casi al instante, esperar —al menos en lo que respecta a la información o los bienes materiales— se ha convertido en algo poco habitual. A veces, esta rapidez es positiva, incluso útil. ¿Se te ha olvidado el pegamento que necesitas para un proyecto? Solo tienes que ir corriendo a la gran superficie (que está abierta hasta medianoche) a comprarlo. ¿Te preguntas

Published by the Office of Communication of The Episcopal Church, 815 Second Avenue, New York, N.Y. 10017 © 2025 The Domestic and Foreign Missionary Society of the Protestant Episcopal Church in the United States of America. All rights reserved. Scripture quotations, with the exception of the Psalms and/or canticles, are from *Dios habla hoy*®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission. All rights reserved worldwide. Psalms and canticles are drawn from the Book of Common Prayer.

quién ganó el partido que no terminó hasta pasada la hora de acostarse? Una aplicación de noticias te dará los resultados a primera hora de la mañana siguiente.

La tecnología satisface nuestra curiosidad y rescata a los olvidadizos con mayor rapidez y facilidad que nunca, convirtiendo la espera en algo así como un arte perdido. Sin embargo, la *gratificación* instantánea no equivale a la *alegría*. La gratificación instantánea suele ser momentánea, fugaz; la alegría perdura.

La espera puede ser un momento de expectación emocionante o de anticipación angustiosa, dependiendo de lo que se esté esperando. Algunas de las cosas que más satisfacción aportan —una planta en flor, una obra de arte, el nacimiento de un hijo— requieren tiempo y paciencia. Otras cosas, como curarse de una enfermedad, recibir una oferta de trabajo o reparar una relación rota, pueden parecer que tardan más de lo que deberían en alcanzarse, lo que hace que la espera resulte solitaria. En esos momentos, podemos esperar con más impaciencia que «el centinela» por «la mañana». Esperamos con la esperanza de liberarnos de la espera.

Sin embargo, el Salmo 130 es una oración de espera *confiada*. Comienza con un grito desesperado, incluso con una súplica de incertidumbre de que Dios pueda oír, pero rápidamente da un giro para recordar el perdón divino y la misericordia que hacen que Dios sea digno de ser adorado. Mantenerse arraigado en las promesas que se encuentran en la palabra trae la esperanza de la misericordia y la redención, no solo para un individuo, sino para toda la comunidad. Estar arraigado *es* conexión, y la conexión con Dios se encuentra en la comunidad. Es mejor no esperar con expectación en soledad. La espera en oración sacó a Israel de las profundidades y lo llevó a la alegría de la «plena redención».

Al igual que el salmo de hoy, la temporada de Cuaresma es un viaje desde la desesperanza, desde la derrota del pecado y la muerte, hacia una esperanza renovada en la redención.

Las disciplinas cuaresmales que asumimos tienen como objetivo transformar el Cuerpo de Cristo, no solo poner a prueba la fuerza de voluntad individual. Son prácticas de espera en oración que demuestran confianza; nos recuerdan que debemos depositar nuestra confianza en las promesas que hacen que Dios sea digno de adoración.

Cuando las personas viven sus prácticas cuaresmales en comunidades de fe, todo el cuerpo se fortalece, se anima y se apoya. Paso a paso, año tras año, la comunidad —el Cuerpo de Cristo— sale de las profundidades y se acerca a Dios, donde, a pesar de un mundo que a veces cambia demasiado rápido o demasiado lento, se encuentra la verdadera alegría.

Preguntas para la reflexión |

- Si has elegido una práctica cuaresmal, ¿cómo te está llevando a la transformación, tanto tuya como de tu comunidad?
- Piensa en momentos de tu vida en los que has tenido que esperar. ¿Cómo te ayudó formar parte de una comunidad de fe durante esos periodos?
- ¿Qué versículo del Salmo 130 te resulta más significativo en relación con tu experiencia de espera? ¿Cómo te inspira para ayudar a otros en sus momentos de espera?

- ¿En qué aspectos de tu vida actual hay un cambio de la desesperación a la esperanza? ¿En qué áreas la espera expectante, arraigada en las promesas de Dios, podría traer esperanza desde la desesperación?

La fe en la práctica |

Busca la manera de acercarte esta semana a alguien cuya vida está marcada por la espera. ¿Cómo podrías convertir la espera en comunidad y conexión? Visita a un vecino; envía una tarjeta a un miembro de la iglesia que esté en la lista de oración; hazte voluntario en un banco de alimentos o en un centro de recursos para personas sin hogar; lleva a un amigo contigo. Deja que tu propia esperanza llene el tiempo de espera de otra persona con una sensación de expectación por las promesas de Dios.

Ellen Huckabay, de la Diócesis de la Costa Central del Golfo, es estudiante de último año de la Maestría en Divinidad en el Seminario Teológico Episcopal del Suroeste en Austin, Texas, donde está siguiendo la carrera de ordenación. Está casada con George y juntos tienen un hijo, Will. Ellen está discerniendo actualmente una vocación al ministerio parroquial y aporta un profundo compromiso con la atención pastoral y el trabajo de divulgación.



Los Sermones que Iluminan y los estudios bíblicos que funcionan son una oferta conjunta de Forward Movement y la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal.

<https://www.episcopalchurch.org/sermones-que-iluminan/>